

## **Julio 30**

### **Cántico de confianza en la protección de Jehová**

#### **Is. 26.1-21**

1 En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá:

«Fuerte ciudad tenemos;

salvación puso Dios

por muros y antemuro.

2 Abrid las puertas

y entrará la gente justa,

guardadora de verdades.

3 Tú guardarás en completa paz

a aquel cuyo pensamiento en ti persevera,

porque en ti ha confiado.

4 Confiad en Jehová perpetuamente,

porque en Jehová, el Señor

está la fortaleza de los siglos.

5 Porque derribó a los que moraban en las alturas;

humilló a la ciudad enaltecida,

la humilló hasta la tierra,

la derribó hasta el polvo.

6 Será pisoteada

por los pies del afligido,

bajo los pasos del necesitado».

7 El camino del justo es rectitud;

tú, que eres recto, allanas el camino del justo.

8 También en el camino de tus juicios,

Jehová, te hemos esperado;

tu nombre y tu memoria

son el deseo de nuestra alma.

9 Con mi alma te he deseado en la noche

y, en tanto que me dure el espíritu dentro de mí,

madrugaré a buscarte;

porque luego que hay juicios tuyos en la tierra,

los moradores del mundo aprenden justicia.

10 Se mostrará piedad al malvado,

pero no aprenderá justicia,

sino que en tierra de rectitud hará iniquidad

y no mirará a la majestad de Jehová.

11 Jehová, tu mano está alzada,

pero ellos no ven.

Cuando por fin vean,

se avergonzarán los que envidian al pueblo;

y a tus enemigos, fuego los consumirá.

12 Jehová, tú nos darás paz,

porque también nos hiciste

todas nuestras obras.

13 Jehová, Dios nuestro,  
otros señores fuera de ti se han enseñoreado de nosotros;  
pero nosotros nos acordaremos de tu nombre,  
solamente del tuyo.

14 Muertos son, no vivirán;  
han fallecido, no resucitarán;  
porque los castigaste,  
los destruiste y desvaneciste todo su recuerdo.

15 Aumentaste el pueblo, Jehová,  
aumentaste el pueblo;  
te hiciste glorioso;  
ensanchaste todos los confines del país.

16 Jehová, en la tribulación  
te buscaron;  
derramaron su oración  
cuando los castigaste.

17 Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento  
gime y da gritos en sus dolores,  
así hemos sido delante de ti, Jehová.

18 Concebimos, tuvimos dolores de parto,  
pero dimos a luz solo viento;  
ninguna liberación logramos en la tierra  
ni cayeron los moradores del mundo.

19 Tus muertos vivirán;  
sus cadáveres resucitarán.  
¡Despertad y cantad,  
moradores del polvo!  
porque tu rocío es cual rocío de hortalizas,  
y la tierra entregará sus muertos.

20 Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos,  
cierra tras de ti tus puertas;  
escóndete un poquito,  
por un momento,  
en tanto que pasa la indignación.

21 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar  
para castigar  
al morador de la tierra  
por su maldad contra él;  
y la tierra descubrirá la sangre derramada en ella,  
y no encubrirá ya más a sus muertos.

### **Liberación y regreso de Israel**

#### **Is. 27.1-13**

1 En aquel día Jehová castigará  
con su espada dura, grande y fuerte  
a Leviatán, la serpiente veloz,  
a Leviatán, la serpiente tortuosa;  
y matará al dragón que está en el mar.

2 Aquel día cantadle a la viña del vino rojo.

3 «Yo, Jehová, la guardo;  
a cada momento la regaré;  
la guardaré de noche y de día  
para que nadie la dañe.

4 No hay enojo en mí.

¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos?

Yo los pisotearé

y los quemaré a todos juntos.

5 ¿O se acogerá alguien a mi amparo?

¡Que haga conmigo paz!,

¡sí, que haga la paz conmigo!».

6 Días vendrán cuando Jacob echará raíces,

florecerá y echará renuevos Israel,

y la faz del mundo llenará de fruto.

7 ¿Acaso ha sido herido

como fue herido quien lo hirió,

o ha sido muerto

como fueron muertos los que lo mataron?

8 Con moderación

lo castigarás en sus vástagos.

Él los remueve con su recio viento

en el día del viento del este.

9 De esta manera, pues, será perdonada

la iniquidad de Jacob,

y este será todo el fruto

de la remoción de su pecado:

que vuelva todas las piedras del altar

como piedras de cal desmenuzadas,

y que no se levanten más

los símbolos de Asera ni las imágenes del sol.

10 Porque la ciudad fortificada será desolada,

la ciudad habitada será abandonada

y dejada como un desierto;

allí pastará el becerro,

allí tendrá su majada

y consumirá sus ramas.

11 Cuando sus ramas se sequen,

serán quebradas

y vendrán mujeres a encenderlas.

Porque aquel no es un pueblo inteligente;

por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia,

no se compadecerá de él el que lo formó.

12 Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová

desde el río Éufrates hasta el torrente de Egipto,

y vosotros, hijos de Israel,

seréis reunidos uno a uno.

13 Acontecerá también en aquel día,

que se tocará con gran trompeta,

vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria  
y los que habían sido desterrados a Egipto,  
y adorarán a Jehová  
en el monte santo, en Jerusalén.

### **El Rey justo**

#### **Is. 32.1-8**

1 He aquí que para justicia reinará un rey  
y príncipes presidirán en juicio.  
2 Y será aquel varón como escondedero contra el viento  
y como refugio contra la tormenta;  
como arroyos de aguas en tierra de sequedad,  
como sombra de gran peñasco en tierra calurosa.  
3 No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven,  
y los oídos de los oyentes escucharán con atención.  
4 El corazón de los necios entenderá para comprender  
y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y claridad.  
5 El ruin nunca más será llamado generoso  
ni el tramposo será llamado respetable.  
6 Porque el ruin habla ruindades  
y su corazón maquina iniquidad,  
para cometer impiedad  
y para decir blasfemias contra Jehová,  
dejando vacío al que tiene hambre  
y privando de beber al sediento.  
7 Las armas del tramposo son malas;  
trama intrigas inicuas  
para enredar a los sencillos con palabras mentirosas  
y para hablar contra el pobre en el juicio.  
8 Pero el noble piensa con nobleza,  
y por su nobleza será enaltecido.

### **Advertencia a las mujeres de Jerusalén**

#### **Is. 32.9-20**

9 ¡Mujeres indolentes, levantaos!  
¡Oíd mi voz, hijas confiadas,  
escuchad mi razón!  
10 De aquí a algo más de un año  
tendréis espanto, mujeres confiadas;  
porque la vendimia faltará  
y no llegará la cosecha.  
11 ¡Temblad, indolentes;  
turbaos, confiadas!  
¡Despojaos, desnudaos,  
ceñid las caderas con vestiduras ásperas!  
12 Golpeándose el pecho

lamentarán por los campos deleitosos,  
por las viñas fértiles.

13 Sobre la tierra de mi pueblo  
subirán espinos y cardos,  
y aun sobre todas las casas en que hay alegría  
en la ciudad alegre.

14 Porque los palacios quedarán desiertos,  
el bullicio de la ciudad cesará;  
las torres y fortalezas  
se volverán cuevas para siempre,  
donde descansen asnos monteses  
y los ganados hagan majada,

15 hasta que sobre nosotros sea derramado  
el espíritu de lo alto.

Entonces el desierto se convertirá en campo fértil  
y el campo fértil será como un bosque.

16 Habitará el juicio en el desierto  
y en el campo fértil morará la justicia.

17 El efecto de la justicia será la paz  
y la labor de la justicia,  
reposo y seguridad para siempre.

18 Y mi pueblo habitará en morada de paz,  
en habitaciones seguras  
y en lugares de reposo.

19 Cuando caerá granizo en los montes  
y la ciudad será del todo abatida.

20 ¡Dichosos vosotros, los que sembráis junto a todas las aguas  
y dejáis sueltos al buey y al asno!

### **La salvación viene de Jehová**

#### **Is. 33.1-24**

1 ¡Ay de ti, que saqueas y nunca fuiste saqueado;  
que haces traición, aunque nadie contra ti la ha hecho!  
Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado;  
y cuando acabes de cometer deslealtad, se cometerá contra ti.

2 Jehová, ten misericordia de nosotros,  
que en ti hemos esperado.

Tú, brazo de ellos en la mañana,  
sé también nuestra salvación en el tiempo de la tribulación.

3 Los pueblos huyeron a la voz del estruendo;  
las naciones fueron esparcidas al levantarte tú.

4 Sus despojos serán recogidos como cuando se recogen orugas;  
se lanzarán sobre ellos como de una a otra parte se lanzan las langostas.

5 Será exaltado Jehová,  
el cual mora en las alturas.

Él llena a Sión de derecho y de justicia.

6 Él es la seguridad de sus días.

Sabiduría y conocimiento son sus riquezas salvadoras,

y el temor de Jehová es su tesoro.

7 He aquí que sus embajadores darán voces afuera;  
los mensajeros de paz llorarán amargamente.

8 Las calzadas están deshechas,  
cesaron los caminantes;  
ha anulado el pacto, aborreció las ciudades,  
tuvo en nada a los hombres.

9 Se enlutó, enfermó la tierra;  
el Líbano se avergonzó y fue cortado;  
Sarón se ha vuelto como un desierto,  
y Basán y el Carmelo fueron sacudidos.

10 Ahora me levantaré, dice Jehová;  
ahora seré exaltado,  
ahora seré engrandecido.

11 Concebisteis hojarascas,  
rastrajo daréis a luz;  
el soplo de vuestro fuego os consumirá.

12 Y los pueblos serán como cal quemada;  
como espinos cortados serán quemados con fuego.

13 Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho;  
y vosotros, los que estáis cerca, conoced mi poder.

14 Los pecadores se asombraron en Sión  
y el espanto sobrecogió a los hipócritas:  
«¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor?  
¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?».

15 El que camina en justicia y habla lo recto,  
el que aborrece la ganancia de violencias,  
el que sacude sus manos para no recibir soborno,  
el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias,  
el que cierra sus ojos para no ver cosa mala,

16 este habitará en las alturas,  
fortaleza de rocas será su lugar de refugio,  
se le dará su pan  
y sus aguas tendrá seguras.

17 Tus ojos verán al Rey en su hermosura,  
verán la tierra que está lejos.

18 Tu corazón imaginará el espanto  
y dirá: «¿Qué fue del escriba?,  
¿qué del pesador del tributo?,  
¿qué del que inspeccionaba las torres?».

19 No verás más a aquel pueblo insolente,  
pueblo de lengua difícil de entender,  
de lengua oscura, incomprensible.

20 Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes.  
Tus ojos verán a Jerusalén,  
morada de quietud, tienda que no será desarmada,  
ni serán arrancadas sus estacas  
ni ninguna de sus cuerdas será rota.

21 Porque ciertamente allí será Jehová poderoso para con nosotros.

Y será un lugar de ríos y canales muy anchos,  
por el cual no navegará galera de remos  
ni pasará nave poderosa.  
22 Porque Jehová es nuestro juez,  
Jehová es nuestro legislador,  
Jehová es nuestro Rey.  
¡Él mismo nos salvará!  
23 Tus cuerdas se aflojaron;  
no afirmaron su mástil  
ni entesaron la vela.  
Se repartirá entonces botín de muchos despojos.  
¡Hasta los cojos arrebatarán el botín!  
24 No dirá el morador: «Estoy enfermo».  
Al pueblo que more en ella,  
le será perdonada la iniquidad.

### **La ira de Jehová contra las naciones**

#### **Is. 34.1-17**

1 Acercaos, naciones, juntaos para oír;  
y vosotros, pueblos, escuchad.  
Oiga la tierra y cuanto hay en ella,  
el mundo y todo lo que él produce.  
2 Porque Jehová está airado contra todas las naciones,  
indignado contra todo el ejército de ellas;  
las destruirá  
y las entregará al matadero.  
3 Los muertos de ellas serán arrojados,  
de sus cadáveres subirá el hedor  
y los montes se disolverán con la sangre de ellos.  
4 Todo el ejército de los cielos se disolverá,  
y se enrollarán los cielos como un libro;  
y caerá todo su ejército  
como se cae la hoja de la parra,  
como se cae la de la higuera.  
5 Porque en los cielos se embriagará mi espada;  
descenderá sobre Edom para juicio,  
y sobre el pueblo de mi maldición.  
6 Llena está de sangre  
y de grasa la espada de Jehová:  
sangre de corderos y de machos cabríos,  
grasa de riñones de carneros,  
porque Jehová tiene sacrificios en Bosra  
y una gran matanza en tierra de Edom.  
7 Con ellos caerán búfalos,  
toros y becerros.  
Su tierra se embriagará de sangre  
y su polvo se llenará de grasa.  
8 Porque es día de venganza de Jehová,

año de retribuciones en el pleito de Sión.

9 Sus arroyos se convertirán en brea,  
su polvo en azufre  
y su tierra en brea ardiente.

10 No se apagará de noche ni de día,  
sino que por siempre subirá su humo;  
de generación en generación quedará desolada  
y nunca jamás pasará nadie por ella.

11 Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo;  
la lechuza y el cuervo morarán en ella,  
y se extenderá sobre ella cordel de destrucción  
y niveles de asolamiento.

12 Llamarán a sus príncipes «príncipes sin reino»;  
y todos sus grandes serán como nada.

13 En sus alcázares crecerán espinos,  
y ortigas y cardos en sus fortalezas;  
y serán morada de chacales  
y patio para los pollos de los avestruces.

14 Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas,  
y la cabra salvaje llamará a su compañero;  
la lechuza también tendrá allí refugio  
y hallará para sí reposo.

15 Allí anidará el búho, pondrá sus huevos,  
sacará sus pollos y los juntará debajo de sus alas;  
también se juntarán allí los buitres,  
con su pareja.

16 Consultad el libro de Jehová y leed  
si faltó alguno de ellos;  
ninguno faltó con su pareja.

Porque su boca mandó  
y su mismo espíritu los reunió.

17 Y él les echó suertes  
y su mano les repartió a cordel.

Para siempre la tendrán por heredad;  
de generación en generación morarán allí.